

## DESENCUENTRO DE IDEOLOGÍAS SOBRE SEXUALIDAD, REPRODUCCIÓN Y ABORTO ENTRE MUJERES JÓVENES URBANAS Y UNA INSTITUCIÓN CATÓLICA CONSERVADORA\*

**The mismatch on sexuality, abortion and reproduction: a study of the interaction between a group of young urban women and a conservative catholic organization**

*María Orellana Carrasco*

“Las instituciones derivan su poder del mantenimiento de una validez dada por supuesto... Es muy duro vernos forzados a vivir nuestra propia vida sin que seamos capaces de aferrarnos patrones de interpretación y normas de conducta incuestionados”

(Berger y Luckmann 1997)

### Resumen:

**E**n este trabajo se presenta el análisis de la interacción entre un grupo de mujeres quienes, frente a un embarazo inesperado, buscan practicarse el aborto, y un grupo social conservador ligado a la Iglesia católica que, sobre la base de dogmas religiosos y reglas biológicas, intenta persuadirlas de continuar con su embarazo, sin considerar sus motivos.

Este estudio da cuenta del variado apego ideológico y falta de consenso entre distintos grupos sociales en lo relativo a este tema, así como la diversa valoración que se le otorga al vínculo sexualidad - reproducción. Las variadas percepciones, experiencias y significados expresados por los actores sociales son muestra de una sociedad en proceso de cambio, con modificaciones en los tradicionales roles de género. Sin embargo, aparece que aún perviven ideologías más tradicionales que conciben la sexualidad como función para la procreación y asumen que la maternidad representa el papel primordial de la mujer, así como el aborto, un crimen.

María Orellana Carrasco

Maestra en Antropología Social por la universidad Iberoamericana, Ciudad de México. Profesora de asignatura. Sus temas de investigación son: aborto, sexualidad y salud reproductiva. Actualmente cursa el doctorado en Antropología Social en la misma casa de estudios.

E-mail: [mariorbe01@hotmail.com](mailto:mariorbe01@hotmail.com)

Tel.: (+52) (55) 91-77-40-36

---

\* Este artículo forma parte de mi tesis de maestría en Antropología Social titulada: ¿Aborto? Un espacio de confrontación de ideologías sobre la sexualidad femenina y la reproducción (2005), Universidad Iberoamericana.

Dichos fenómenos constituyen elaboraciones sociales, producto de distintos procesos, factores y discursos sociales surgidos en diferentes épocas, contextos, clases y grupos, dando por resultado una pluralidad de interpretaciones respecto a estos temas.

**Palabras clave:** embarazo, aborto, vida humana, mujer, maternidad.

### **Abstract**

*This article analyses the interaction between a group of young urban women facing unexpected pregnancy and a conservative catholic organization trying to persuade them to avoid abortion. In this context, the principal goal of the article is to inform about the widespread variety of ideological preferences and the lack of consensus between different social groups regarding a sensitive matter such as abortion.*

**Keywords:** *Pregnancy, abortion, woman, maternity, human life.*

### **Introducción**

El aborto inducido en México sigue representando una práctica clandestina e insegura, además de un problema de salud pública. El 26 de abril de 2007 entraron en vigor modificaciones al Código Penal y la Ley de Salud del Distrito Federal las cuales dieron lugar a la despenalización de la práctica del aborto en esta entidad durante las doce primeras semanas de gestación. Sin embargo, estas enmiendas no han detenido la práctica de los abortos clandestinos que se llevan a cabo no sólo en la capital del país, sino en el resto de la nación.

Anualmente miles de mujeres ponen en riesgo su vida, dañan su salud física o emocional, o bien, mueren como consecuencia de abortos mal practicados. Sin embargo, este fenómeno permanece en el centro de múltiples debates y polémicas, sustentadas en discursos e ideologías diversas<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Deseo aclarar que me acerqué al tema del aborto por representar éste un problema social difícil que prácticamente (con excepción del D.F.) se ha mantenido fuera de los foros públicos de debate en nuestro país y no por ello no es real.

No estoy a favor del aborto, éste no es deseable para ninguna mujer, en ninguna circunstancia. Mi propósito en este trabajo es mostrar que este es un tema complejo y polifacético. Su discusión divide a la sociedad ya que confronta factores sociales, culturales, religiosos y de salud, e implica aspectos de índole filosófica, religiosa, científica y jurídica. El aborto como problema de salud pública no puede erradicarse ignorándolo, sino abordándolo y conociéndolo a plenitud. Considero que siempre son preferibles las alternativas para evitar

**IBEROFORUM** Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana. 2

Año III, No 5. Enero-Junio 2008. pp. 1-18.

Universidad Iberoamericana A.C., Ciudad de México. [www.uia/iberoforum](http://www.uia/iberoforum)

Tener cifras exactas y uniformes sobre esta actividad presenta grandes dificultades. La información disponible sobre el número de abortos realizados anualmente en México varía grandemente: las cifras más bajas se ubican en los 200 mil, en tanto que otros cálculos estiman que se realizan más de un millón de abortos al año (Valdés, 2001: 8) Por ejemplo, el Grupo de Información en Reproducción Elegida, A.C. (GIRE)<sup>2</sup> publica tres fuentes que ofrecen diferentes estimaciones del número de abortos inducidos realizados en México durante los años de 1990, 1994 y 1997 respectivamente:

El Instituto Alan Guttmacher en 1990 estima que la proporción de abortos provocados asciende a 21 por cada 100 nacimientos, lo que equivale a 533,100 abortos anuales en México. Este mismo Instituto reporta también que en un año típico de principios de esa década, 40 por ciento de los embarazos en México corresponde a los no deseados, de los cuales el 17 por ciento culmina en abortos inducidos y 23 por ciento en nacimientos no deseados. Por otra parte, el Dr. Raúl López García<sup>3</sup> en 1994 estima en 850 mil el número de abortos anuales en México. El CONAPO (Consejo Nacional de Población) reporta para 1997, 102 mil abortos al año. Esta institución afirma que “existe evidencia de un subregistro de la mortalidad materna y de una incorrecta asignación de ciertas causas de defunción, en particular del aborto”,<sup>4</sup> y que esta es la cuarta causa de muerte de mujeres en edad reproductiva en nuestro país<sup>5</sup>.

Esta investigación da cuenta de variados y diversos principios ideológicos, creencias y valores con relación al aborto, así como la diversa valoración que se le otorga al vínculo sexualidad-reproducción. Las distintas percepciones, experiencias y significados expresados por un grupo de mujeres jóvenes urbanas, son muestra de una sociedad en proceso de cambio, con modificaciones en los tradicionales roles de género. Sin embargo, aún perviven ideologías conservadoras que conciben la sexualidad como función para la procreación y asumen que la maternidad representa el papel primordial de la mujer, y el aborto, un crimen. Dichos fenómenos constituyen elaboraciones sociales, producto de distintos procesos, factores y discursos sociales surgidos en diferentes épocas, contextos, clases y grupos, dando por resultado una pluralidad de interpretaciones respecto a estos temas.

---

el aborto, como lo es una mejor y más eficaz educación sexual en el hogar y las escuelas, así como en lo relativo al uso de métodos anticonceptivos.

Enfrentar el tema del aborto implica enfrentar males sociales como: la muerte materna, la injusticia, la corrupción, la impunidad, entre muchos otros.

<sup>2</sup> GIRE es una asociación civil sin fines de lucro, fundada en 1991. Su interés principal es generar, sistematizar y difundir información relativa a los derechos reproductivos, para que estos sean reconocidos y respetados en México. Esta asociación se ha concentrado de manera particular en la problemática del aborto en nuestro país, cuestionando las posiciones que ignoran la realidad del aborto clandestino.

Estos datos aparecen publicados en “Hoja Informativa” publicada por GIRE en noviembre de 2003.

<sup>3</sup> El Dr. Raúl López García es autor del ensayo “El aborto como problema de salud pública”, en: Elu, Ma. del Carmen y Langer, Ana (1994) *Maternidad sin riesgos en México*, México, IMES.

<sup>4</sup> CONAPO, *Diez hechos relevantes sobre el aborto en México*, México, 1998. Citado en Hoja Informativa, GIRE, México, noviembre 2003.

<sup>5</sup> CONAPO, *Cuadernos de salud reproductiva. República Mexicana*, México, CONAPO, 2000. Citado en Hoja Informativa, GIRE, México, noviembre 2003.

**IBEROFORUM** Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana.

Año III, No 5. Enero-Junio 2008. pp. 1-18.

Universidad Iberoamericana A.C., Ciudad de México. [www.uia/iberoforum](http://www.uia/iberoforum)

***Un caso como otros:***

Inés llega puntual a la cita, viene acompañada de Miguel, con quien vive desde hace ocho meses. La orientadora invita a Inés a pasar a la oficina. Miguel la espera en el recibidor. La joven menciona que tiene 24 años y su pareja 44, ambos se llevan bien y quieren continuar con su relación. Inés está embarazada, lleva siete semanas. Ninguno de los dos desea tener al bebé.

Hace unos días Inés se aplicó una inyección para provocarse el aborto, pero al no haber tenido efecto, expresa preocupada:

Soy bailarina profesional, no quiero dejar de bailar... Viajo mucho con la compañía... Además, estoy estudiando Biología, cuando termine la licenciatura quiero hacer una maestría en Australia y después el doctorado. ¡Un hijo no está en mis planes!

La orientadora le explica la importancia de que antes de que se realice el aborto conozca a lo que va, pues un aborto desencadena consecuencias irreversibles.

Yo ya tuve un aborto antes, a los diecisiete años, estaba muy chica, mis papás me llevaron... fue muy rápido, en un quirófano, ellos me ayudaron... no fue traumático... nadie me explicó lo que me iban a hacer... Miguel no sabe de ese aborto ... aunque el ya tiene un hijo, pero no es casado...

La orientadora le pide a Miguel unirse a la entrevista. Él plantea que ellos tienen muy claro que no quieren hijos. El ritmo por desgracia les falló y ahora desean interrumpir ese embarazo. La orientadora les pregunta acerca de la información que tienen sobre el aborto. Miguel expresa que conoce el método por succión, por el que se extrae el producto, un método noble... La orientadora ofrece proyectarles un documental sobre esta práctica y les pide poner atención ya que les servirá para conocer el proceso y tomar una decisión fundamentada. Dicha proyección muestra la extracción de un feto del seno materno. Al terminar de verlo, Miguel manifiesta que le parece un discurso pro-vida que sólo plantea contras y no pros, y expresa...

Esto también tiene sus pros... para Inés lo más importante es no tener un hijo en este momento, los problemas que implica un niño... ¡Cómo está el mundo...!, si la gente tuviera conciencia clara de lo que les espera a sus hijos, lo pensarían más... No lo queremos, es una decisión conjunta, lo hemos hablado, sabemos que es un riesgo.

La orientadora le pide a Inés hablar a solas con ella. Miguel sale molesto.

No tengo remordimientos por ese aborto, me apoyé en mis padres, siempre hemos tenido una buena relación, ellos siempre han respetado mis decisiones. De chica yo cuidaba de mis hermanos menores, eso no me gustaba. Hemos vivido con carencias...

La orientadora intenta hacerle ver que es la segunda vez que “es madre” y la segunda vez que niega su maternidad, es muy joven y su vida corre peligro, le sugiere pensar en los riesgos.

Estoy consciente de mi decisión. Se que es egoísta de mi parte, pero un hijo me impediría hacer lo que quiero, sería un estorbo... No me imagino no viajando, ni bailando, ni estudiando, ni ejerciendo mi carrera... Tampoco lo quiero hacer sufrir...

La orientadora señala que ese ser humano que lleva dentro no va a tener otro momento para existir, tiene una razón de ser y por eso está allí.

Miguel toca la puerta apurando a su pareja a salir. Inés se pone de pié, rechaza hablar con el médico. Informan que deben irse pues tienen cita con otro doctor...

Este es un extracto de la primera entrevista que documenté a mi llegada al Programa de Atención para Mujeres (PAM) organismo colateral y una de las áreas de trabajo del Comité Nacional Pro-vida, A.C., escenario de esta investigación. Ambas instituciones tienen como misión que ninguna mujer que se encuentre frente a un embarazo no deseado, opte por el aborto.

En realidad al PAM se le reconoce con otro nombre, pero, a petición del personal de Pro-vida, no empleo el nombre verdadero, sino éste, buscando respetar y ocultar la identidad y el anonimato solicitados.

Inés representa uno de los 41 casos cuyos testimonios registré al ubicarme como observadora de las entrevistas que realiza el PAM en sus instalaciones. Llevé a cabo trabajo de campo en este organismo por un periodo de tres meses: de noviembre de 2002 a enero de 2003. Durante este tiempo pude constatar la labor que realiza esta institución, así como conocer el perfil y problemáticas de las mujeres que recibe.

Este estudio se inserta dentro de la línea de investigación de la antropología de las instituciones, ya que mi propósito fue explorar a una institución de filiación católica conservadora que, a partir de sus principios ideológicos, busca evitar el aborto sin considerar circunstancias, ni problemáticas particulares.

A partir del supuesto de que la vida humana inicia desde la concepción, Pro-vida y el PAM sólo aceptan métodos anticonceptivos naturales y la abstinencia sexual. Su ideal de familia es la nuclear, entendida ésta como la comprendida por el padre, la madre (unidos en matrimonio) y los hijos. No consideran las uniones libres o las familias monoparentales, mucho menos la unión de homosexuales.

Me interesó observar la dinámica de trabajo, la función social, las ligas que la institución mantiene con otros grupos sociales en México y el mundo, así como la ideología que transmite y promueve entre mujeres y hombres de la sociedad mexicana, en lo relativo a la sexualidad, la reproducción, el aborto, así como lo que para ellos representa la familia, el ser mujer y madre en nuestra sociedad.

La literatura antropológica al respecto muestra que estas elaboraciones sociales son producto de un proceso heterogéneo y constante, influido por diversos factores y lenguajes sociales surgidos en diferentes épocas, clases y grupos, dando por resultado una gran pluralidad de ideologías respecto a estos temas (Stone, 2000; Amuchástegui, 2001; Davis y Whitten, 1987; Ginsburg y Rapp, 1991; Martín, 1990; Conkey y Gero, 1997; Scott, 1996; Ortner, 1979; Mukhopadhyay y Higgins, 1988).

### ***Técnicas de investigación***

Las técnicas para la recopilación de datos fueron:

- 1.- Observación directa y registro de 41 entrevistas realizadas por orientadoras familiares a mujeres que llegaron a la institución con la intención de abortar<sup>6</sup>. La selección de las entrevistas fue aleatoria y no tuvo ningún control sobre la forma en que se desarrollaron.
- 2.- Pláticas informales con el personal que labora en el PAM.
- 3.- Observación participante en la dinámica de trabajo y actividades cotidianas de la institución.
- 4.- Cuestionarios aplicados a un grupo adicional de 25 mujeres, quienes respondiendo a las expectativas del PAM, renunciaron al aborto y regresaron a la institución una vez que dieron a luz.
- 5.- Entrevistas informales a profundidad, fuera de la institución, a seis mujeres de edad y nivel socioeconómico similar al perfil de la mayoría de las mujeres observadas en el PAM, y diferentes entre sí en lo relativo a estado civil, escolaridad y ocupación. Estas jóvenes constituyeron el grupo de control.

### ***Las técnicas para el análisis de la información fueron:***

- 1.- Análisis cualitativo del perfil sociocultural de las mujeres entrevistadas, realizado a partir de veinte variables, las más relevantes son: edad, estado civil, residencia, nivel de escolaridad, ocupación, nivel socioeconómico, religión, inicio de vida sexual, razones expresadas para interrumpir el embarazo, actitud del varón frente a la situación de embarazo, uso de abortivos, antecedentes de abortos provocados, empleo de métodos anticonceptivos, entre otros.
- 2.- Análisis cualitativo de 25 cuestionarios aplicados al grupo de mujeres quienes, respondiendo a las expectativas de la institución, continuaron con su embarazo.
- 3.- Ejercicio de contraste entre los datos obtenidos de las 41 entrevistas y los cuestionarios en el PAM, con el objeto de comparar el diverso contexto y características socioculturales de ambos grupos.
- 4.- Análisis de las narrativas de seis entrevistas, elegidas de entre las 41 observadas, bajo el criterio de la edad. La media de edad resultó de 21 años. Este método registra lo dicho por las interlocutoras durante la entrevista. Tiene el objeto de explorar los testimonios, experiencias y la valoración de la propia situación actual de estas mujeres. Asimismo, tiene el propósito de analizar el discurso empleado por la orientadora y evaluar la interacción entre actores sociales.

---

<sup>6</sup> Estas jóvenes llegan al PAM movidas por un anuncio publicitario publicado en periódicos de circulación a nivel popular el cual ofrece ayuda a mujeres que se encuentran en situación de un embarazo no deseado. En este anuncio no especifican el tipo de ayuda que brindan, pero ofrecen absoluta discreción. El público que lo lee generalmente interpreta que esa ayuda se relaciona con el aborto y acuden a la institución con la idea de que se trata de una clínica de abortos. Las orientadoras familiares llevan a cabo la entrevista ocultando su verdadera identidad.

5.- Análisis comparativo de los datos aportados por el grupo de control y por los dos grupos estudiados en la institución. El grupo de control está constituido por: a) tres mujeres solteras, sin hijos, católicas, con carrera técnica o universitaria y que comparten residencia con sus padres; y b) tres mujeres casadas, con hijos, católicas, dedicadas al hogar, con estudios máximos de secundaria y que viven con su pareja. Estas seis mujeres tienen edades similares y pertenecen a un nivel socioeconómico semejante al de las mujeres que acuden a la institución.

El propósito de este último método es mostrar que la sexualidad es producto de los sistemas sociales y culturales, ya que estos moldean las experiencias sexuales y la percepción de éstas por parte de los individuos. Las variables tomadas para el análisis son nueve: postura ante la maternidad, significados de la sexualidad, relación sexualidad-reproducción, inicio de vida sexual, educación en la sexualidad, relaciones de género<sup>7</sup>, empleo de anticonceptivos, concepción sobre el aborto e influencia de ideologías. Estas variables surgieron a partir de los temas recurrentes encontrados durante las entrevistas a las seis mujeres y muestran cómo aspectos culturales como la escolaridad, el estado civil y la ocupación tienen influencia sobre las particulares concepciones, el ejercicio de la sexualidad y las carreras reproductivas de estas mujeres.

Con el empleo de estas técnicas pude acercarme al marco personal, familiar y social en el que se desenvuelve la vida de las mujeres entrevistadas, para la comprensión de la problemática, las condiciones sociales y materiales que las llevan a optar por el aborto. Una mirada a las diferentes dimensiones socioculturales de estas mujeres mostró un apego diverso a los discursos sociales dominantes sobre sexualidad y reproducción.

En mi calidad de observadora, documenté las variadas problemáticas, contextos y experiencias narradas por estas mujeres como razones para desear abortar, así como los argumentos ideológicos y principios morales manifestados por las orientadoras familiares de la institución. Analicé el intercambio de puntos de vista, experiencias, significados e interpretaciones expresados por los interlocutores en el espacio de la entrevista.

Mi propuesta es que se da un desencuentro y falta de comunicación entre el grupo social representado por este organismo y la realidad de las mujeres que acceden a él. Las demandas, expectativas y significados de la generalidad de las mujeres entrevistadas resultan distintas y en discordancia con las de la institución. Encuentro que existen diferencias entre ideologías sobre la mujer,<sup>8</sup> el ejercicio de la sexualidad y las funciones reproductoras en diversos grupos sociales, las cuales se confrontan en esta arena específica.

---

<sup>7</sup> Explorar las relaciones de género implica la comprensión de las relaciones que se establecen entre hombres y mujeres, las cuales están socialmente construidas y asignadas, así como socialmente significativas.

<sup>8</sup> Las ideologías sobre la mujer implican las diversas formas en que grupos sociales imaginan y simbolizan lo que es relativo a las mujeres, lo que atañe a ellas, como bueno, malo, propio, impropio, aceptable o inaceptable, deseable o no. En otras palabras, representan mandatos culturales, normas y prescripciones. Las ideas culturales e intereses locales sobre los papeles de género repercuten en las condiciones de existencia y comportamiento de los individuos en una sociedad. De forma similar, las ideologías religiosas implican creencias, mitos, rituales, cosmovisiones, comportamientos, valores, principios que se difunden y promueven entre aquellos que comparten una fe en común. Las ideologías sobre la mujer han sufrido variaciones en tiempo y espacio. En nuestro país la visión tradicional de la mujer madre-esposa, como principio ideal femenino ha cambiado en ciertos contextos. La sociedad moderna y, concretamente la Ciudad de México del siglo XXI, se caracteriza por un gran pluralismo, en el que conviven y enfrentan grupos y personas con

Para realizar el análisis partí del supuesto de que las ideologías representan ideas y conocimientos construidos socialmente acerca de la realidad, y que son asumidas como verdades, algunas veces compartidas, otras veces impuestas, por los miembros de un grupo social sobre otros. Las ideologías constituyen herencias culturales que se transmiten y difunden entre los individuos, sufriendo variaciones entre grupos sociales y a través del tiempo. Representan doctrinas útiles para legitimar intereses concretos de poder (Berger y Luckmann, 1967: 123).

Para Reboul (1980: 12) la eficacia de la ideología deriva de que confiere a las palabras no sólo un sentido, sino también un poder: poder de persuasión, de convocatoria, de consagración, de estigmatización, de rechazo, de legitimación, de excomunión. (Citado por Haidar, 1998: 126).

Comparto con Lagarde (2001: 35) que el poder consiste fundamentalmente en la posibilidad de decidir sobre la vida de otro: imponiendo hechos, ejerciendo control, dominando, y las ideologías son su principal herramienta.

Berger y Luckmann (1997) al referirse al mundo actual sostienen que predomina un pluralismo moderno en donde ya no es posible mantener sin cambios los sistemas de sentido: crisis de sentido, de identidad, sentido de las acciones y sistemas de valores antes dados por supuestos en una sociedad.

Por otra parte, la frontera y la historia de las relaciones con la sociedad estadounidense, acentuadas por las comunicaciones y la constante migración de trabajadores mexicanos hacia ese país, ha dado como resultado que ciertos patrones de comportamiento y valores sean importados e integrados a la realidad mexicana. La vida cotidiana de las sociedades modernas está cada vez más moldeada por tales “importaciones” (Berger y Luckmann, 1997: 38). Ciertas formas de pensamiento y de acción estadounidense representan estereotipos de “vida moderna” que los individuos se apropian e integran al bagaje de sus experiencias, provocando un cambio en las visiones tradicionales de diversos sectores de la sociedad. A estas influencias también se han sumado ideologías religiosas y feministas, información científica, programas de educación sexual, políticas de planeación familiar, los servicios de salud, además de la variedad de mensajes que se difunden a través de los medios masivos de comunicación e Internet. Así, diversas perspectivas sobre los papeles de género, la sexualidad y la reproducción están llegando a las personas por distintos canales, forzándolas a enfrentarlas, para finalmente optar por una postura personal frente a ellas.

### ***El Programa de Atención para Mujeres***

Este organismo fue creado en 1989 por el Comité Nacional Pro-vida, A.C. con el objeto de reforzar y dar continuidad a la tarea que este último venía desempeñando desde 1978, en contra del aborto inducido.

---

distintas concepciones y, cuyas ideologías alrededor de la mujer, la sexualidad y la reproducción son muy variadas. Las ideologías religiosas, principalmente aquellas católicas conservadoras promueven la unión sexualidad-reproducción y dan relevancia a la mujer en cuanto a su papel de madre. Sin embargo, otras formas de pensamiento están llegando a los individuos transformando las formas tradicionales del papel social y familiar de la mujer.

**IBEROFORUM** Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana.

Año III, No 5. Enero-Junio 2008. pp. 1-18.

Universidad Iberoamericana A.C., Ciudad de México. [www.uia/iberoforum](http://www.uia/iberoforum)



El PAM representa el enlace hacia “afuera” de Pro-vida sin evidenciar su liga con ésta. Esto obedece a que es conocido por la sociedad mexicana que Pro-vida se opone al aborto. Y el PAM, a través de anuncios publicitarios, busca atraer mujeres que viven la situación de un embarazo no deseado y consideran la posibilidad del aborto, ofreciendo ayuda y discreción. Su texto publicitario se estructura de la siguiente manera:

¿Tiene usted un embarazo inesperado?  
¿Tiene problemas por ese motivo?  
Nosotros le ayudamos, no se desespere  
Absoluta discreción. Llámenos

o

¿Embarazo inesperado?  
“Me siento atrapada y... quisiera escapar de la realidad”  
Existe una solución a tu embarazo.  
Llámanos, absoluta discreción

Cuando las jóvenes han leído el anuncio publicitario, generalmente interpretan que se trata de una clínica de abortos. Se comunican telefónicamente y expresan que no desean continuar con su embarazo por lo que solicitan información sobre la ayuda ofrecida. El personal del PAM que atiende las llamadas no niega ni acepta que podrá interrumpir su embarazo, sino que solicita acudir a una entrevista en donde se le dará la información completa y en la que ofrece confidencialidad.

Cuando las mujeres acuden a la institución, se lleva a cabo la entrevista. Durante el desarrollo de la misma, el PAM oculta cuidadosamente su identidad e ideología bajo el argumento de que su misión consiste, no sólo en detener la práctica del aborto inducido, sino proporcionar ayuda y orientación a mujeres, y en su caso a los varones, antes de optar por una decisión definitiva.

Si durante la entrevista, la liga del PAM con Pro-vida llegara a cuestionarse, la respuesta siempre es negativa. Asimismo, en ningún momento revelan que no son en realidad una clínica de abortos, salvo aquellos pocos casos que manifiestan no desear el aborto. Sobre esta percepción como base, se lleva a cabo la entrevista.

El PAM justifica su labor expresando que su actividad está encaminada a brindar orientación y apoyo a mujeres que se encuentran frente a un embarazo inesperado y no deseado, ofreciendo salidas alternativas a su situación. Estas salidas proponen continuar con el embarazo o dar a los recién nacidos en adopción. Cuando la principal razón expresada para recurrir al aborto es la económica, la institución ofrece ayuda a las mujeres consistente en: cobertura del 50 por ciento de los gastos del parto, obsequio de una despensa mensual y la disponibilidad una vez al mes de un bazar con venta de artículos a precios insignificantes. Asimismo, ofrece apoyo psicológico y remite a las mujeres a instituciones similares que brindan asesoría de tipo médico y jurídico, así como centros de adopción o albergues donde permanecer mientras concluye el embarazo.

En el PAM trabajan un grupo de ocho a diez personas: orientadoras y voluntarias, así como un médico, quienes atienden las llamadas telefónicas, programan las citas y entrevistan a las mujeres que llegan a sus instalaciones. Una vez que la joven entrevistada

se ha retirado, la institución menciona que intenta dar seguimiento al caso. Sin embargo, constaté que en escasas ocasiones vuelve a entablar contacto con ellas, ya que generalmente los datos personales que proporcionan son falsos. A menudo las que se mantienen en comunicación, lo hacen porque cambiaron de opinión y llevan su embarazo a término.

De los 41 casos que observé, sólo a siete de ellos sí se le dio seguimiento, de los cuales tres se encontraban en etapas avanzadas del embarazo y dos no deseaban el aborto, sino ayuda económica.

El escaso seguimiento dado a las mujeres da como resultado que el PAM no cuente con datos precisos que permitan constatar el número exacto de mujeres que abortan y las que no lo hacen. Por lo que el PAM desconoce el alcance real de su labor.

En esta investigación muestro que la ideología del PAM se identifica con preceptos católicos conservadores relativos al rol familiar y social de la mujer, el rechazo al uso de métodos anticonceptivos no naturales y la relevancia en la abstinencia sexual. Ideología sostenida históricamente por algunos grupos sociales en México, tales como: empresarios de origen criollo, rancheros Jalmichianos (ubicados en la frontera entre Jalisco y Michoacán) (Chávez, 1998), y sectores de origen medio y alto. La ideología de estos grupos vincula y otorga valor al ejercicio de la sexualidad en cuanto a su función procreativa y asigna a la mujer un papel predominante de madre-esposa, sobre la base de dogmas religiosos, reglas biológicas, como normas de vida “naturales” y “universales”. Su oposición al aborto se basa en el principio de que la vida humana se inicia desde el momento de la concepción, por lo que atentar contra esa vida, constituye, para ellos, un crimen. Para el PAM y Pro-vida ninguna razón o problemática es lo suficientemente válida para justificar el aborto.

### *Perfil de las mujeres observadas*

Encontré que el grupo de las 41 mujeres es representativo de la mujer urbana de clase media y media baja. Su edad predominante fluctúa entre los 19 y los 22 años, siendo la edad más frecuente: 21 años. En su mayoría son estudiantes de niveles: preparatoria, carrera técnica y universitaria, o empleadas en negocios o empresas; son predominantemente solteras, católicas y comparten residencia con sus padres.

La información refleja un inicio de actividad sexual generalizada entre los 15 y los 20 años, con un escaso empleo de métodos anticonceptivos, aunado a un exceso de confianza y a una actitud de: “*pensé que a mí no me pasaría*” o “*es que no pensaba tener relaciones*”. Del grupo de las 41 mujeres, 23 de ellas afirman haber llegado decididas a practicarse el aborto.

La principal razón expresada para buscar el aborto es la familiar. Son mujeres que cuidan y valoran las relaciones familiares, por lo que sienten temor a enfrentar la situación con los padres, decepcionarlos y dañar esas relaciones. Para ellas, el embarazo pone en evidencia una relación sexual fuera de matrimonio, fuera del orden social establecido, al interior de una familia con valores tradicionales en lo relativo a la sexualidad y la reproducción.

La segunda razón en importancia es de tipo personal, que revela la prioridad por alcanzar un desarrollo personal y profesional, percibiendo la maternidad como un obstáculo a sus planes.

La tercera razón expresada es la económica, es decir la falta de recursos económicos suficientes para cubrir los gastos del hogar.

Estas mujeres manifiestan una actitud positiva en torno a la maternidad, casi la mitad de ellas ya son madres y ya no desean que su familia crezca; el resto, si desean ser madres algún día, sólo que perciben este embarazo como anticipado, previo al desarrollo de proyectos personales. Esto indica que la maternidad no es el único objetivo en su vida.

Es frecuente el empleo de abortivos previo a su visita al PAM. Encontré que doce de los 41 casos manifestaron haberlos empleado. Cinco de ellas padecieron síntomas leves y dos se presentaron con aborto incompleto y un cuadro de infección severa, por lo que fueron remitidas de urgencia a un hospital.

El papel que el varón juega en esta situación es variable. Algunas veces ellos desean que la mujer continúe con el embarazo, pero ellas, por el contrario, no, y expresan: "*para ellos es fácil decir eso porque los hombres ni los tienen, ni los crían*". Algunas de ellas están conscientes de que si abortan, pueden perder a su pareja sexual, sin embargo, suelen preferir esto a tener al bebé, principalmente aquellas que son solteras. Algunas veces el varón pide a la mujer el aborto, generalmente argumentando un acuerdo previo. La respuesta del varón al embarazo inesperado depende del grado de compromiso con la relación. Algunas de las mujeres manifiestan contar con la solidaridad de su pareja, con apoyo de tipo económico y moral; sin embargo, en otros casos, ellos muestran indiferencia, actitudes machistas, dominio o simplemente desaparecen. De los 41 casos observados, 26 se presentaron a la entrevista sin la pareja.

La adopción no es un recurso que tenga aceptación entre las mujeres entrevistadas, debido a que ellas lo que no desean es enfrentar el embarazo con la pareja, la familia o la sociedad. Sólo dos de ellas contemplaron esa opción

Para la mayoría de estas jóvenes el estudio y posteriormente el trabajo extradoméstico han formado parte indispensable de sus vidas y están conscientes del poco reconocimiento social del papel de ama de casa (García y De Oliveira, 1994:112).

### ***Perfil de las mujeres que continúan con el embarazo***

Un grupo adicional compuesto por 25 mujeres, respondiendo a las expectativas del PAM, desistieron del aborto. Ellas manifestaron que acudieron inicialmente a la institución buscando el aborto movidas por razones de tipo económico. Sus características predominantes y, que las hacen diferentes al grupo anterior, son: su edad es más variable ya que fluctúa entre los 21 y 35 años, su estado civil es diverso, en su mayoría cuentan con pareja, tienen menor escolaridad, son más pobres, tienen otros hijos, son católicas y se dedican al hogar; y, si trabajan, se desempeñan como empleadas domésticas. Son mujeres que manejan concepciones tradicionales sobre sus roles de mujeres y madres.

Son sujetos dependientes que están en contacto con ideologías de género más tradicionales, pues conciben la sexualidad como una función para la procreación y asumen que la maternidad representa el papel primordial de la mujer (Lamas, 2001). No conciben el

trabajo extradoméstico como meta, ni como realización personal, sino como una necesidad y una obligación (García y De Oliveira, 1994).

Este grupo de mujeres no se resignan ante un embarazo inesperado y se plantean el aborto como una posibilidad, pero al no conceptualizar la maternidad como elección, sino como destino “natural”, viven su elección con culpa, no sólo por cometer un delito o un pecado, sino por oponerse al destino sublime de la maternidad (Lamas, 2001).

### *Análisis de las narrativas*

Ya establecidas las características socioculturales predominantes entre las mujeres estudiadas, me propuse, a partir del análisis de las narrativas expresadas durante la entrevista, profundizar cualitativamente en el discurso del grupo de mujeres más representativas entre las que observé. Busqué acercarme y ahondar en lo que ellas manifiestan como relevante sobre sus preferencias, experiencias, decisiones y significados, a partir de los cuales buscan dar sentido a sus actos y decisiones en su vida.

Asimismo, busqué explorar los argumentos discursivos empleados por las orientadoras con el propósito de legitimar su ideología y evitar el aborto, así como conocer la perspectiva de la orientadora, su manejo y control de la entrevista, y la forma en que se desenvuelve la interacción mujeres–institución.

Los principales argumentos que las jóvenes expresan son:

“No quiero tenerlo, todavía no es el momento para embarazarme”;

“Cuando supe de este embarazo pensé que ahora sí abortaría, pero Roberto no estuvo de acuerdo, según él, por sus principios. Ahora dice que ya se convenció, hasta se ha ofrecido a pagarlo”;

“Ya estoy cansada, ya no veo cuando salir de mamilas y pañales”;

“Me interesa más terminar mi carrera, tener un trabajo y desarrollarme es mi prioridad”;

“Aunque mis papás no me dijeran nada, yo no quiero tenerlo”;

“No estoy preparada, tengo miedo de tenerlo”;

“Se que me voy a sentir mal, pero no creo que me sienta peor de lo que me siento ahora, igual no voy a ser buena madre”;

“Yo no quiero tenerlo, lo que me presiona es mi familia y la escuela”;

“Siento una carga muy grande por no fallarles a mis padres”;

“Todavía planeo hacer muchas cosas antes de tener un hijo, me siento desesperada y confundida”;

“Después del aborto puedo perder a Eduardo, no me importa, no lo quiero tener”.

Por otro lado, observé que en el espacio de la entrevista las orientadoras se muestran leales y congruentes con la ideología y propósitos de la institución. Conocen el tipo de preguntas que deben hacer y los argumentos que tienen mayor poder de persuasión, aunque no siempre tienen el efecto deseado. Se percibe un juego de poder en donde frases como...

“Tú estás emocionalmente muy mal”;

“Estás a punto de entrar a un abismo de depresión, a esa etapa de duelo y llanto...”;

“No te ensucies las manos de sangre inocente”;

- “Si abortas, matas a tu hijo”;  
“Tienes que controlar tus sentimientos, tu miedo es algo irracional”;  
“Tú estás mal, estás bloqueada”

Son frases que reflejan una ideología que dicta la unión sexualidad-reproducción y que son estructuradas con el propósito de despertar sentimientos de culpa y miedo. En este juego las mujeres pretenden defender su derecho a decidir sobre su propio cuerpo y la institución por legitimar y difundir su forma de pensar.

Una mirada a las diferentes dimensiones analizadas deja ver que las mujeres de 21 años que observé luchan negociando las fuerzas contradictorias dentro de las que sus vidas están inmersas. Se apropian de definiciones de sexualidad y maternidad para alcanzar sus objetivos personales, familiares y sociales. Ellas demandan trabajo, desarrollo personal y profesional, los cuales representan oportunidades para mejorar su nivel de vida. Buscan posponer y limitar su maternidad en un mundo moderno en el que los dogmas religiosos tradicionales ya no son tomados en cuenta cuando se habla de derechos sexuales y reproductivos. Su fertilidad se ha salido de su control, siendo la principal razón la falta o el uso inadecuado de métodos anticonceptivos. Por otro lado, son mujeres que se encuentran atadas a ideologías de distintos grupos: familia, pares, pareja, la universidad, el PAM, los cuales representan mecanismos de presión, buscando influir y moldear su conducta. Ellas intentan identificarse con alguna de estas ideologías y ubicar su lugar en la sociedad, aunque en ocasiones esto represente transgredir las normas de alguno de los mundos en los que se mueven.

Representan parte de las modificaciones en las tradicionales funciones de la mujer como madre y esposa, desligando la maternidad de su personalidad femenina (Lamas, 2001; Stone, 2000; Knibiehler, 2001; Amuchástegui, 2001; Fernández, 1992; Lagarde, 2001)

### ***Grupo de control***

Estuvo constituido por seis mujeres de la ciudad de México, cuyos orígenes sociales eran semejantes a las que acudieron al PAM. El propósito fue conocer, a través de su discurso, las ideologías que sobre relaciones de género, sexualidad y reproducción predominan en ellas. Los datos aportados por el grupo de control nos permiten conocer el universo de significados y la valoración diferencial que otorgan a los códigos sexuales vigentes otras mujeres distintas a las estudiadas en el PAM, con el objeto de eliminar el factor de “crisis” que domina aquellas y buscar elementos comunes y diferentes en sus concepciones sobre estos temas.

Tres de las mujeres tenían una edad que fluctuaba entre los 24 y los 29 años, eran solteras, católicas, sin hijos, con carrera técnica o universitaria, trabajaban como voluntarias en una casa hogar y residían con sus padres en la Delegación Iztapalapa.

Las otras tres, fueron jóvenes entre 22 y 25 años, casadas, católicas, con hijos, dedicadas al hogar, con estudios máximos de secundaria y con residencia en la Delegación Cuajimalpa.

Después de entrevistarlas, llevé a cabo un procedimiento de contraste<sup>9</sup> con el objeto de correlacionar elementos discursivos comunes y diferentes entre estos dos grupos, así como entre lo manifestado por las 41 mujeres durante las entrevistas y los datos obtenidos de los 25 cuestionarios aplicados a aquellas que continuaron con su embarazo.

Las variables tomadas para el análisis son nueve: postura ante la maternidad, significados de la sexualidad y la reproducción, inicio de vida sexual, educación en la sexualidad, relaciones de género, empleo de anticonceptivos, recurso del aborto e influencia de ideologías.

Al contrastar lo expresado por cada uno de los grupos, encontré que la maternidad aparece como altamente valorada en ambos. Sin embargo, ésta es asumida desde una perspectiva distinta dependiendo del contexto familiar, económico, educativo y ocupacional. Para todas ellas resulta claro que la maternidad limita las opciones laborales y de estudio. Encontré similitudes entre el grupo de mujeres de Cuajimalpa, con las 25 que desisten del aborto, así como las más pobres del grupo de las 41, ya que son mujeres que denotan concepciones más tradicionales sobre la maternidad. Para ellas, ser madre representa un alto valor moral, y los hijos, una recompensa. Entre el grupo de control de Cuajimalpa, el ejercicio de la sexualidad se asocia con la relación de pareja, un paso previo al matrimonio o la cohabitación en unión libre, sin injerencia relevante de la familia o la sociedad. Este grupo liga la sexualidad con la reproducción. El inicio de su vida sexual se ubicó entre los 16 y 17 años.

De manera distinta, la mayoría de las mujeres, entre las 41 entrevistadas en el PAM, tienen similitudes con el grupo de control de Iztapalapa. Son mujeres cuyo paradigma de vida es la clase media, que asocian con mayor preparación y mejor nivel de vida, por lo que conciben que la maternidad restringe esas posibilidades. La sexualidad tiene para estas mujeres múltiples significados, tanto en el ámbito público, como privado. Al interior de la familia, el tema de la sexualidad se habla poco o nada, se percibe con restricciones y controles de tipo ideológico provenientes de la sociedad y la religión. Sin embargo, entre sus grupos de iguales y miembros de contextos en los que se mueven, la sexualidad significa una forma de identificarse con un tipo de mujer “moderna”, libre, autónoma, emprendedora, independiente. Son mujeres que separan la sexualidad de la función reproductora. El inicio de la vida sexual de dos de ellas se ubicó en los 21 años, la restante, no la había iniciado aún.

En lo relativo a la educación en la sexualidad, tanto las mujeres de Iztapalapa, como las de Cuajimalpa y la mayoría de las 41 del PAM, manifestaron haber recibido escasa o

---

<sup>9</sup> Este procedimiento consistió en establecer una comparación entre lo manifestado por los dos grupos de control, con el objeto de buscar si las variables estado civil, maternidad, escolaridad y ocupación ejercen una influencia significativa en sus percepciones y significados sobre el ser mujer, la sexualidad y la reproducción. A diferencia de las veinte variables tomadas para el análisis cualitativo del perfil de las mujeres que acuden al PAM, en este procedimiento únicamente se emplean las nueve variables que se consideraron relevantes para abordar las percepciones que estos dos grupos manifiestan sobre los temas señalados.

Estas entrevistas fueron realizadas después de mi estancia en el PAM, por lo que busqué perfiles semejantes a los de las mujeres que allí escuché. El método para la obtención de los datos fue la entrevista informal a profundidad, abordando temáticas que encontré predominantes en los testimonios y narrativas expresados por las mujeres que acudieron al PAM.

nula educación de este tipo en el hogar. Sus conocimientos al respecto fueron adquiridos principalmente en la escuela.

De igual manera, percibí en todos los grupos un deseo por replantear y modificar los tradicionales roles de género, buscando ser reconocidas y valoradas por su familia, pareja y sociedad.

Paradójicamente los datos revelan un ejercicio de la sexualidad escasamente aparejado al empleo de anticonceptivos. Predomina un uso incorrecto de los mismos y un exceso de confianza que eleva el riesgo de embarazos no deseados.

Tanto las mujeres de Cuajimalpa, como las de Iztapalapa perciben el aborto como un mal, una decisión penosa y difícil. Sin embargo, una de las jóvenes de Iztapalapa ya había experimentado uno y sostuvo que lo considera un derecho de las mujeres y de lo cual no se arrepiente.

La gran mayoría de las mujeres estudiadas, tanto del grupo de control, como las mujeres que acceden al PAM, son católicas. Sin embargo, los datos muestran que la influencia de los preceptos católicos varía dependiendo de su participación en distintos contextos sociales, educativos y laborales, dando por resultado un apego diverso a esos principios. Los preceptos religiosos parecen no ser determinantes para sus decisiones de tipo sexual.

Al contrastar las experiencias y significados de estos grupos sociales se puede apreciar la diversa y polifacética percepción y valoración que mujeres jóvenes urbanas manifiestan sobre la sexualidad, la reproducción, el aborto, la maternidad y el ser mujer en nuestra sociedad mexicana del siglo XXI. Estas perspectivas conviven, se asemejan y contrastan con visiones tradicionales que luchan por mantener vigencia y credibilidad. Se hace indispensable fortalecer, impulsar y apoyar la investigación en salud reproductiva desde la perspectiva de las ciencias sociales, con el objeto de lograr el debate requerido que permita mejorar las condiciones sociales en esta materia de nuestra población.

### ***Conclusiones***

Los datos presentados reflejan parte de una sociedad tradicional en proceso de cambio, en donde la relación con los padres aparece como la más importante, pero con una primordial identificación por parte de las mujeres hacia las ideologías que comparten con sus iguales, en la universidad, en su vida social y el trabajo.

Esta investigación da cuenta del variado apego ideológico y falta de consenso entre distintos grupos sociales, así como la diversa valoración que se le otorga al vínculo sexualidad-reproducción. Las variadas percepciones, experiencias y significados expresados por los actores sociales son muestra de modificaciones en los tradicionales roles de género, es decir, cambios en los papeles y conductas sociales que anteriormente se asignaban de manera normativa tanto a mujeres como a hombres y que eran considerados relevantes y significativos para la aceptación e integración social.

Sin embargo, continúan vigentes algunas ideologías más tradicionales que ligan la sexualidad con la reproducción y asumen que la maternidad representa el papel primordial de toda mujer y el aborto (independientemente del tiempo de gestación), equivale al asesinato de un “ser humano”.

Las mujeres entrevistadas se enfrentan con esta ideología, que se expresa a través de argumentos que pretenden ser convincentes, sin considerar los motivos expresados por ellas. En el espacio de la entrevista se percibe un desencuentro y falta de comunicación entre la ideología de la institución y la realidad de las mujeres que acceden a ella.

Las jóvenes entrevistadas aprecian las relaciones familiares, pero buscan vivir su propia vida y alcanzar sus objetivos. Se desenvuelven en un contexto social urbano plural, en el que lidian con diversas ideologías de grupos como la familia, pares, pareja, las instituciones educativas, la Iglesia y las políticas de Estado. Buscan identificarse con una de estas ideologías y ubicarse en un lugar en la sociedad, aunque en ocasiones esto representa transgredir las normas de uno de los grupos a los que pertenecen.

Las mujeres observadas anhelan ejercer libremente su sexualidad, al tiempo que desarrollarse profesionalmente, por lo que desean posponer su maternidad. Esta nueva ideología entre las mujeres jóvenes urbanas con alta escolaridad refleja un cambio en los patrones familiares tradicionales.

Los cambios en las ideologías de género llegan a las mujeres a partir de su participación en diversos espacios sociales, influyendo en su forma de concebir el mundo y organizar su propia vida. La mayoría de las mujeres que acuden al PAM viven y se desenvuelven en un entorno plural, han entrado en contacto con discursos feministas, no coinciden con la ideología del PAM, no quieren ser sumisas, desean mejorar su vida, demandan estudios, trabajo y oportunidades para su desarrollo personal y profesional. Se identifican con un tipo de mujer “moderna”, autosuficiente y libre para vivir la sexualidad a su manera, pero aún no la maternidad.

Por otra parte, las 25 mujeres que después de entrevistarse en la institución, desistieron del aborto, así como el grupo de control de Cuajimalpa, tienen en común que valoran la maternidad, pero encuentran una distancia entre su propia concepción del ser madre y la realidad que enfrentan. Son mujeres que al vivir en un ambiente económico precario, privilegian lo familiar sobre lo personal, su mundo se restringe al hogar, el marido, los hijos y la familia. Sin embargo, ante un embarazo inesperado, perciben que un hijo más representa una carga económica y una responsabilidad adicional que consideran no pueden sostener.

Este grupo de mujeres se acercan al modelo ideal de mujer promovido por el PAM, logran identificarse con la ideología institucional y muestran menos resistencia que las 41 mujeres.

Este estudio revela que la moral sexual católica que dictan algunos grupos conservadores, como el PAM y Pro-vida, no representa una norma de conducta para la generalidad de las mujeres estudiadas que se definen como católicas, sino que ésta es adaptada, moldeada y justificada con base en su particular perspectiva de la realidad.

La maternidad permanece altamente valorada entre las mujeres de sectores medios-bajos y bajos de la ciudad de México, la diferencia estriba en el momento en que deciden vivirla. Ese momento es influido por factores como: la escolaridad, la ocupación, la residencia, el estado civil, las expectativas en la vida, así como el nivel de identificación con diversas ideologías de género. Para la mayoría de los grupos de mujeres estudiados no es compatible una maternidad anticipada o numerosa con calidad de vida; sin embargo, ellas no actúan de forma acorde controlando su fertilidad, aún teniendo la información



sobre cómo hacerlo. Este aspecto representa un tema relevante para posteriores investigaciones ya que denota que contar con información sexual y anticoncepción no son en todos los casos requisitos suficientes para evitar embarazos inesperados.

Finalmente, en el espacio de la entrevista, las mujeres luchan por su derecho a ejercer su sexualidad y el control sobre su cuerpo, y la institución por convencerlas de continuar con su embarazo, dejando al descubierto el enfrentamiento entre dos ideologías: una conservadora en torno al papel de las mujeres, su sexualidad y la maternidad, y otra que pretende revalorizar el papel de esas mismas mujeres y un proyecto de vida que rechaza la maternidad como único fin de la sexualidad.

### ***Bibliografía***

Amuchástegui, Ana (2001), *Virginidad e Iniciación Sexual en México. Experiencias y significados*, México, Edamex.

Berger, Peter L. y Luckman, Thomas (1967), *The Social Construction of reality. A treatise in the sociology of knowledge*, Doubleday, New York.

- (1997), *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido. La orientación del hombre moderno*, México, Editorial Paidós.

Chávez Torres, Martha (1998), *Mujeres de rancho, de metate y de corral*, Michoacán, Colegio de Michoacán.

Conkey, Margaret K. y Gero, Joan M. (1997), "Gender and feminism in Archeology", *Annu. Rev. Anthropol.*, 26: 411-37, México.

Davis, D.L. y Whitten, R.G. (1987), "The cross-cultural study of human sexuality", *Annu. Rev. Anthropol.*, 16: 69-98.

Fernández, Ana Ma. (comp.) (1993), *Las Mujeres en la Imaginación Colectiva. Una historia de discriminación y resistencias*, México, Editorial Paidós.

García, Brígida y De Oliveira, Orlandina (1994), *Trabajo Femenino y Vida Familiar en México*, México, El Colegio de México.

Ginsburg, Faye y Rapp, Rayna (1991), "The politics of reproduction", en *Annu. Rev. Anthropol.*, 20: 311-343.

Haidar, Julieta (1998), "Análisis del discurso", en Galindo, Jesús (coord.), *Técnicas de Investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación*, México, Pearson, Addison Wesley Longman.

Knibiehler, Ivonne (2001), *Historia de las madres y la maternidad en Occidente*, Buenos Aires, Nueva Visión.

Lagarde y de los Ríos, Marcela (2001), *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*, México, UNAM.

Lamas, Marta (2001), *Política y Reproducción. Aborto: la frontera del derecho a decidir*, México, Plaza & Janés.

Martin, Joan (1990), "Motherhood and Power: the production of women's culture of politics in a Mexican community", en *Am. Ethnol.* vol. 17 (3): 470-90.

Mukhopadhyay, Carol C. y Higgins, Patricia J. (1988), "Anthropological studies of women's status revisited: 1977-1987", en *Annu. Rev. Anthropol.*, 17: 461-95.

Ortner, Sherry B. (1979), "¿Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura?", en Olivia Harris y Kate Young (comps.), *Antropología y Feminismo*, Barcelona, Anagrama.

Reboul, Olivier (1980), *Lenguaje e ideología*, México, Fondo de Cultura Económica.

Scott, Joan (1996), "El género: una categoría útil para el análisis histórico", en Lamas, Marta (comp.), *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*, México, UNAM.

Stone, Linda (2000), *Kinship and Gender. An Introduction*, Boulder, Col. Westview Press.

Valdés, Margarita M. (comp.) (2001), *Controversias sobre el aborto*, México, UNAM y Fondo de Cultura Económica.